

revista cultural de la facultad de artes

# pensArtes

universidad de nariño



El Teatro Imperial: renacer en nuestra memoria, la historia y la cultura

inteligencia y creatividad: aguas confluyentes

diseño: una forma de vida

salón regional de artistas 2001

Borges y Nietzsche: el problema del eterno retorno

ISSN 0124-5953 / Número 2 / año 2 / 2001 / publicación semestral / San Juan de Pasto

# diseño: una forma de vida

D.I. Danilo Calvache

Docente Programa de Diseño Industrial

Universidad de Nariño

"I had this image of a fluid metallic form, like a giant blob of mercury"

Marc Newson

I.D Magazine March/April 1997

"Tuve esta imagen de una forma en fluido metálico, como una burbuja gigante de mercurio"

El diseñador australiano Marc Newson al referirse sobre como visualizó a partir de lo cotidiano su famoso Lockheed Lounge al iniciar su diseño.

La formación del individuo dentro de la academia abarca todos aquellos aspectos que harán de él un ser integral, es decir que desarrolle todas sus potencialidades a partir de todo el conocimiento recibido durante el aprendizaje y de las experiencias y vivencias como estudiante; en este aspecto el diseño no se queda atrás.

Si bien es cierto que el ingrediente creativo es posiblemente el de mayor importancia para el desarrollo del diseño, no debemos olvidar la actitud que deben asumir frente a la realidad las personas que deseen seguir el camino de esta profesión. En un contexto como el nuestro, donde la existencia del diseño como tal está reducida a unas pocas instituciones y al trabajo de unas cuantas personas, es de suma importancia cambiar la concepción del diseñador como

aquella persona que sabe dibujar, que hace modelos y maquetas bonitas; concepción que tiene acerca del tema una gran parte de nuestra sociedad. El diseñador no sólo es un ser práctico, también es un ser intelectual. Ser creativo implica ambas cosas, pensar y hacer.

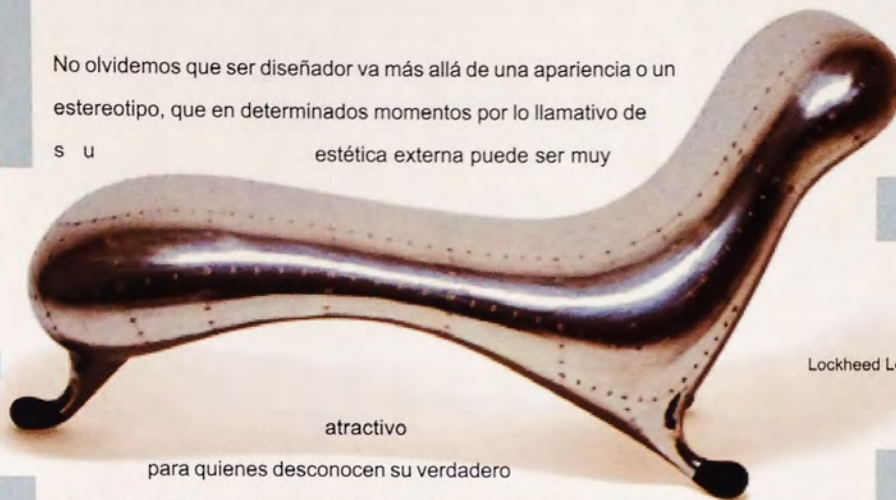
Ahora bien, un diseñador integralmente formado es aquel profesional que adopta una posición y una visión propia ante lo que vive día a día y además es capaz de analizar y criticar dichos acontecimientos; un diseñador no se limita únicamente a las cuestiones prácticas de su entorno, sino que va más allá y genera aportes a todo nivel.

Pero bueno, tratar de generalizar esta premisa puede parecer un poco pretencioso por los muchos factores adversos que existen, y es por esta razón que se debe ser realista a la hora de concientizar sobre este aspecto a los futuros diseñadores. Entonces es necesario olvidarnos de los obstáculos que existen e identificar los actores en este escenario: estudiantes y profesores. Si bien es cierto que la carrera tiene un gran contenido práctico también es cierto que existe por ende un contenido humano y social; recordemos que la academia no debe formar autómatas de la creatividad, sino individuos racionales en sus experiencias prácticas. Y en este ámbito, quienes sino los docentes para mostrar este aspecto primordial en el aprendizaje del diseño.

Es por todo esto que aunque no se practique por todos los profesionales del diseño, si es fundamental presentar al diseño como una forma de vida; no únicamente como una profesión más al servicio de la comunidad (todas las carreras involucran este aspecto) sino como ya se afirmó anteriormente: una forma de asumir la realidad que envuelve nuestro entorno.

Si, se trata de vivir el diseño, en toda su expresión; dentro y fuera de la academia, dentro y fuera de la docencia. Vivir el diseño es caminar por la calle, tropezar con un andén y no dejar desapercibida la situación; sino analizar la carencia de una altura adecuada en el mismo, posiblemente causada por el escaso presupuesto para las obras públicas y por ende para la adquisición de materiales suficientes, factor que ni el encargado de la obra ni el arquitecto de planeación tuvieron en cuenta. Vivir el diseño es llegar a clase de taller y darse cuenta que las condiciones para el aprendizaje no son las mejores, que la iluminación es precaria, que no existe sentido de pertenencia de las mesas y sillas; y además aportar ideas para que en la misma clase se desarrollen soluciones reales. Vivir el diseño es buscar nuevas formas de pedagogía y salir de las cuatro paredes del salón y el tablero, generar nuevas formas de apreciación acerca de los contenidos dictados, descontextualizar la cátedra.

No olvidemos que ser diseñador va más allá de una apariencia o un estereotipo, que en determinados momentos por lo llamativo de su estética externa puede ser muy



Lockheed Lounge / Marc Newson 1988

atractivo para quienes desconocen su verdadero significado; en términos de contenido por su carácter humanístico y liberal se asemeja al artista y por su carácter técnico y racional a un ingeniero. Pero no es ninguno de los dos.

Finalmente, queda a consideración de quienes puedan descifrar el no muy complejo mensaje entre líneas que se ha planteado, el generar a partir del diseño una forma de vida, de convivencia y de entendimiento del mundo en que vivimos y de las relaciones que existen entre todos los entes participantes de los procesos de cambio en nuestra sociedad.